



## Capítulo 1191

### Aceptado Como Familia

"Ya veo... Así que por eso Yuan te embarazó..." Ahora que Xi Meili comprendió el contexto completo de la situación, suspiró aliviada, pues no era tan grave como pensaba.

Miró a Lan Yingying y continuó: «Pero debo decir... que ni siquiera tienes 100 años, y ya estás embarazada. Es impresionante y sorprendente a la vez. No podemos embarazarnos antes de los 1000 años, aunque quisiéramos, ya que esa característica de nuestro cuerpo aún no está completamente desarrollada. Supongo que es una característica especial de las Serpientes Divinas».

Lan Yingying miró en silencio a Xi Meili, aparentemente reflexionando sobre algo.

"¿Qué pasa?" preguntó Xi Meili.

"¿También quieres tener un hijo con Yuan?", preguntó Lan Yingying con voz tranquila.

"¿Eh?" La cara de Xi Meili se sonrojó de inmediato.

"¿No? Pensé que por eso me lo preguntaste." Lan Yingying mantuvo la calma.

—Quiero decir... nunca pensé en eso. Pero sí, quiero casarme con él.

"Matrimonio...", murmuró Lan Yingying, y continuó: "No conocía este concepto hasta hace muy poco, cuando dejé el Reino Místico, ya que seguimos naturalmente a nuestras parejas, y para ser honesta, todavía no entiendo del todo el sentido del matrimonio".

Al igual que una bestia salvaje, el concepto de matrimonio es casi insondable en la mente de Lan Yingying, especialmente porque vivió una vida aislada en el Reino Místico.

A sus ojos, era natural crear una familia con sus seres queridos, por lo que el acto del matrimonio, dedicar verbalmente la vida a otra persona a través de un ritual elegante, era un acto sin sentido.



Xi Meili se rió entre dientes: "Entiendo lo que quieres decir, sobre todo porque es una tradición humana. Pero aun así me gusta, porque tiene cierto encanto".

Después de hablar un rato más con Lan Yingying, Xi Meili salió de su habitación y regresó a la suya.

Más tarde ese día, durante la cena, Xi Mingze dijo: "Yuan, mañana irás a Ciudad Dragón Azur con Meili, ¿correcto?"

Él asintió: "Es correcto".

"Entonces deberías saber que los dragones de esa ciudad no son tan indulgentes como nosotros."

Yuan levantó una ceja y preguntó: "¿Qué quiere decir con eso, señora?"

"Significa que aún no han perdonado a los humanos por sus atrocidades", dijo Xi Shengmo con seriedad, y continuó: "Si quieres visitar la Ciudad Dragón Azur, tendrás que ir como un dragón. Claro que también podrías ir como humano, pero atraerías problemas innecesarios".

"Ya veo... Pero ¿cómo lograré eso? Se darán cuenta inmediatamente de que soy humano por mi olor."

"No te preocupes, tenemos métodos para eso", rió Xi Mingze, lo que hizo que Yuan levantara una ceja.

"¿Y qué pasa con nosotros?", preguntó de repente Feng Yuxiang.

"Ah... Sobre eso... Lo siento, pero nuestros métodos solo funcionan con humanos, así que tendrás que quedarte, a menos que quieras arriesgarte a revelar la identidad de Yuan", dijo Xi Mingze.

"Soy humana." Xiao Hua levantó la mano.

"Si bien es cierto, tu principal problema es esa siniestra aura de Exiliada..." Xi Mingze negó con la cabeza. "Eso es algo que no podemos ocultar."

"¡Podemos escondernos dentro del cuerpo del Joven Maestro! ¡Eso debería disimular nuestro olor!", dijo Feng Yuxiang.



Xi Meili preguntó entonces: "¿Qué os preocupa? ¿Su seguridad? Dudo que algo pueda amenazar su vida allí".

Yuan sonrió y les dijo: "No hay de qué preocuparse. Hace tiempo que no voy solo a ningún sitio. Seguro que vosotras tampoco queréis estar pegadas a mí cada segundo del día".

Después de escuchar tales palabras, Xiao Hua y las demás solo pudieron asentir con la cabeza en silencio.

—Tienes razón, joven maestro. Ya no eres tan inexperto ni tan débil como para necesitar nuestra presencia a cada instante.

"Supongo que hemos estado innecesariamente pegajosas, bastante últimamente..." murmuró Lan Yingying.

Xiao Hua permaneció en silencio.

"Y no es que vayamos a estar fuera mucho tiempo. Solo serán unos días como máximo", dijo Xi Meili.

Poco después de la cena, Xi Mingze llamó a Yuan a su habitación, donde Xi Shengmo también estaba esperando.

"Síguenos. Te llevaremos a un lugar especial", dijo Xi Mingze con una sonrisa misteriosa.

Mientras caminaban, Xi Shengmo dijo: "Voy a decir esto de antemano, pero esto no es algo que hagamos por cualquiera. El hecho de que lo hagamos por ti significa que hemos decidido aceptarte como parte de la 'familia', ¿entiendes?"

Yuan levantó una ceja y preguntó: "¿Por qué parece que estamos a punto de hacer algo más que simplemente disfrazar mi olor humano?"

Xi Mingze se rió entre dientes: "Porque es lo que estamos haciendo".

Algún tiempo después, llegaron ante una sala que estaba fuertemente reforzada con gruesas puertas de metal e incluso poderosos conjuntos defensivos.

"¿Es esta la sala del tesoro o algo así?" Yuan no pudo evitar preguntar.

"Es algo aún más valioso."



Xi Shengmo dijo, y luego comenzó a eliminar las restricciones con la ayuda de Xi Mingze.

"Por cierto, esto va a llevar un rato. Mientras tanto, ¿por qué no te limpias bien en el baño que está justo detrás de nosotros?", le dijo Xi Mingze, mientras señalaba con la mirada la habitación al otro lado del pasillo.

Yuan asintió y entró al baño. Sin embargo, para su sorpresa, había dos sirvientas esperándolo adentro.

—Cuidaremos de usted ahora, joven maestro. —Le hicieron una reverencia.

"¿Eh?" Yuan tenía una mirada perpleja en su rostro.

Cuando se despejó, dijo con voz incómoda: "Puedo limpiarme yo mismo..."

"No lo dudamos, pero es nuestro trabajo asegurarnos, por eso debemos insistir en limpiar su cuerpo".

Esto hizo que Yuan sintiera aún más curiosidad por lo que le esperaba detrás de las puertas de metal.

"Bien."

Finalmente, renunció a su resistencia y permitió que estas dos sirvientas lavaran su cuerpo.

Las sirvientas lo vieron desvestirse y, cuando vieron su físico refinado, no pudieron evitar tragar saliva nerviosamente y sonrojarse levemente.